



Emprende post COVID19

Conclusiones Estudio Prospectiva

Mayo 2020



Junta de Andalucía

Consejería de Empleo, Formación
y Trabajo Autónomo

ANDALUCÍA EMPRENDE, FUNDACIÓN PÚBLICA ANDALUZA

Informe ejecutivo. Conclusiones

Situación de Partida.

Las empresas se encuentran en una situación de vulnerabilidad muy elevada, sobre todo por la **gran incertidumbre** que tienen respecto a la duración de las medidas excepcionales y, especialmente, por el desconocimiento de las condiciones y retos a los que tendrán que enfrentarse una vez superadas las mismas.

El perfil de las empresas más afectadas por el estado de alarma es el de trabajo autónomo con pequeños negocios, de poca antigüedad, del sector servicios y sin empleados a cargo. De hecho, **el trabajo autónomo y los negocios unipersonales son especialmente los que mayor impacto han sufrido**, con situaciones de cese de actividad que roza el 70% de los casos.

- **Más del 56% de las empresas afirma haber paralizado su actividad** durante el período de alarma.
- Una mayoría muy amplia ha cerrado temporalmente y **4 de cada 10 negocios no ha desarrollado ningún tipo de actividad**, al no ser esenciales.
- **Las empresas que han seguido funcionando representan un 44%**, aunque un gran número lo hacen con una actividad muy reducida.
- **Solo el 7% sigue funcionando igual** que antes del inicio de la situación de confinamiento.

En cuanto al grado de afección y a la forma de abordar esta situación extraordinaria, hay una **gran diferencia entre sectores** y también entre empresas, dependiendo del tamaño y de la situación de estabilidad en la que estaban antes.

- El porcentaje de cierres es especialmente elevado en el **sector servicios** (más del 60%).
- El **sector primario** es el que ha resistido mejor, con un porcentaje de cierre del 34%, mientras que la **industria y la construcción** quedan por encima de 43%.

En general, las empresas van a ir reiniciando su actividad en dos velocidades: las **que habían realizado la transformación digital y las que no**. Las primeras, al estar más preparadas, parten de un periodo de alerta en el que han mantenido parte o toda su actividad. Las segundas estarán obligadas a acelerar ahora su digitalización o tendrán más dificultades para sobrevivir.

Durante estos dos primeros meses, la mayoría de las empresas se han mantenido, acogiéndose a algunas de las **medidas extraordinarias y ayudas** dispuestas por las diferentes administraciones.

- El **cese de actividad** ha sido la medida más tramitada, especialmente entre trabajadores autónomos. Un 57% de ellos afirma haber solicitado esta prestación.
- Las sociedades mercantiles se han acogido, principalmente, a **expedientes de regulación de empleo (ERTE)**. Algo más de un 30% han acudido a esta medida.
- La solicitud de ayuda de 300€ de la **Junta de Andalucía**, aunque entró en vigor algo más tarde que el resto, es la 4ª medida que más han requerido los empresarios andaluces. Alrededor de un 20% de trabajadores autónomos la han solicitado.

El reinicio va a ser complicado, y las empresas se van a encontrar con dificultades comerciales por la parálisis temporal o por la reducción de otros sectores de actividad a los que están vinculadas. La forma en la que cada empresa pueda volver a una verdadera "normalidad" dependerá de sus capacidades de liderazgo, de la financiación disponible para necesidades de tesorería, de la capacidad de adaptación hacia la transformación digital, y de la evolución hacia nuevos modelos de negocios orientados a la cooperación con el ecosistema emprendedor.

Los sectores más afectados son aquellos con clientes locales o que dependen del turismo y el comercio minorista, cuyas ventas o servicios han de hacerse de forma presencial con el consumidor/cliente. También habrá cambios importantes respecto a las actividades de ocio y a la forma de consumir, que afectarán

fundamentalmente al turismo, hostelería, alojamiento, comercio, servicios profesionales, talleres, etc. Estos sectores son, junto con la agricultura, los de más peso en Andalucía y, sin duda, pasarán por serias dificultades que acabarán con el cierre de aquellas que no estén suficientemente capitalizadas o no sean capaces de pivotar y adaptarse rápidamente a la nueva situación.

- Un 96% de las empresas y autónomos considera que el futuro más inmediato va a conllevar **cambios** necesarios en sus negocios, respecto a la situación pre-covid19.
- En este porcentaje se incluye un 11% que piensa en el **cierre definitivo**, porcentaje que en autónomos se eleva hasta el 13%
- El año 2020 se ve ya como un año "perdido" y de transición hacia el 2021, aunque solo un 5,2% piensa que tendrá que **reducir su plantilla**.

Inquietudes y necesidades más inmediatas

El principal reto va a ser la necesaria adopción de **medidas sanitarias, de seguridad e higiene** en el trabajo, tanto en establecimientos como para los empleados y clientes. Junto a ello será necesario ir avanzando en la **adaptación de los procesos** a través de medios digitales.

- Un 50 % de las empresas prevén realizar **inversiones en material sanitario, de higiene y EPIS**, para mejorar la seguridad de los empleados y su relación con los clientes.
- Un 70% de las empresas afirman que se verán obligadas a hacer **reformas y/o adaptaciones** en sus negocios.
- Hay un 20% de personas que no han pensado aún que necesitarán sus negocios y **esperarán a tener mayor información** para tomar las decisiones.

La preocupación más inmediata es la supervivencia de la cuenta de explotación y la liquidez, ya que esta puede ser una de las mayores causas que lleven a empresas y autónomos al cierre. Hay gran **inquietud por poder hacer frente a pagos corrientes** como alquileres, seguridad social, etc., y acometer aquellas inversiones necesarias para las adaptaciones a las nuevas exigencias. Por ello, es muy importante **trabajar para recuperar la confianza** y, en la medida de lo posible, la demanda.

Entre las necesidades más inmediatas, las empresas también contemplan la **optimización tecnológica** a través de la digitalización de los procesos, y la implantación de **procesos más ágiles y flexibles**.

- Una de las mayores preocupaciones es **no perder clientes** y poder volver a los niveles de demanda anteriores. En una escala de 1 sobre 5, las sociedades mercantiles puntúan esta cuestión con unas 4,17 seguidas de los autónomos con 4,11, y las empresas de economía social (4,10).
- Las **personas en alta como autónomas** también dan gran importancia a la necesidad de adquirir material de protección e higiene (3,69 sobre 5), el desconocimiento e incertidumbre existentes ante las nuevas normas y obligaciones (3,50) y posibles problemas de desabastecimiento, con 2,65 puntos.
- A las **sociedades mercantiles** les preocupa especialmente la falta de financiación para acometer inversiones (3,66) y contar con trabajadores cualificados (2,44). Mientras que, a las empresas de economía social, les preocupa más que al resto la formación en nuevas tecnologías (3,05).
- Los **trabajadores autónomos** indican, además, que su principal carencia es el disponer sólo del canal directo en el trato con el cliente y a las empresas de **economía social** la falta de renovación en sus equipos, programas y aplicaciones.
- Las empresas han entendido que deben pararse a pensar para **identificar las adaptaciones** a las que hacer frente para mantener o ganar competitividad; que han de evolucionar para **ser más flexibles y poder adaptarse** con rapidez a cualquier cambio y a las innumerables oportunidades del mercado que van a surgir

Apoyo público necesario

Sin duda, el **apoyo de todas las administraciones públicas** en la agilización de trámites administrativos y en el acceso a financiación, será fundamental. Un elemento clave será dar **facilidades fiscales y acceso al crédito** para las empresas. En estos momentos se necesita una Administración ágil y resolutiva, que vaya reduciendo la dependencia que se ha ido generando en esta situación

extraordinaria. Las **ayudas directas** también seguirán siendo necesarias para aquellas empresas que acometan inversiones para poder adaptarse a las nuevas exigencias de seguridad e higiene, o que deban hacer frente a problemas inmediatos de liquidez. Pero será básico atender estos compromisos de forma puntual, porque las empresas no pueden financiar sus propias ayudas.

- El 64% de las empresas consideran las **bonificaciones de las cuotas a la Seguridad Social como las ayudas más trascendentales.**
- Las ayudas para el **sostenimiento de rentas** son valoradas como muy importantes por un 50,33%; y las **ayudas financieras** para inversiones, por un 44,68%.
- Afrontar la **falta de liquidez** es una necesidad que un 39,10 % de las empresas valora muy alto, por lo que solicitan apoyo financiero e incentivos para el fomento de las ventas y la reactivación de las operaciones, afrontar gastos corrientes y empezar a generar ingresos.
- Las **ayudas financieras para inversiones y adaptación de negocios** son prioritarias para todas las empresas de economía social, mientras que son valiosas para el 16,72 % de sociedades mercantiles, y 15,68% de autónomos.
- Además, se necesitará un **apoyo específico destinado a los ecosistemas emprendedores** al objeto de facilitar la generación de start-ups con capacidad de crecimiento, innovación y expansión internacional. La mejor estrategia, pasa por mantener y potenciar los servicios ya existentes, como las incubadoras, aceleradoras, parques científico-tecnológicos, etc., con apoyo a la escalabilidad de los proyectos.

Las pymes y autónomos van a necesitar un buen servicio de **apoyo técnico y asesoramiento**, para gestionar trámites y normativa, revisar sus proyectos de negocio para mejorar eficiencias y, en muchos casos, reorientar de forma temporal o definitiva sus actividades hacia nuevos nichos de negocio. Para ello, la Administración ha de contar con buenos equipos técnicos, que sean facilitadores y conectores, formados por personas cualificadas y comprometidas.

Será importante que la Administración genere el clima de confianza necesario para que se impulse la demanda y, especialmente, que fomente los espacios de

colaboración público-privada. A partir de ahora, el **conocimiento y la planificación** serán elementos básicos para realizar planes y estrategias realistas y realizables, contando con todo el ecosistema, para la reactivación económica de Andalucía.

Retos para afrontar el futuro

La **transformación hacia un entorno digital** será probablemente el reto más importante que tendrán que afrontar la mayoría de las empresas a medio y largo plazo. El futuro pasa por hacer un esfuerzo cultural y formativo de las nuevas generaciones en emprendimiento, cultura financiera, y digitalización, y en orientar a las empresas hacia el valor del talento y la constancia en sus inversiones estratégicas.

Habrá que ver a **la tecnología como un gran aliado** para poder retomar la actividad dentro de la llamada nueva normalidad. Los desafíos más inmediatos serán la optimización tecnológica, a través de la digitalización de los procesos, y la implantación de metodologías ágiles.

- Un 28% de las empresas creen que para adaptarse al nuevo escenario económico tendrán que realizar **inversiones en nuevas tecnologías** en un intento de potenciar la digitalización de sus negocios.
- Un 10% cree que realizará **cambios sustanciales**, incluso reinventándose e innovando, para poder continuar con la actividad empresarial y cubrir necesidades impuestas por cambios en la normativa, hábitos, gustos, y preferencias de los clientes.
- La **cantidad media que las empresas estiman que tendrán que invertir**, atendiendo a su forma jurídica, es de 52.149 euros en sociedades mercantiles, 30.500 euros en empresas de economía social, y 8.609 euros en el caso de negocios de autónomos.

Se estima que la digitalización tendrá una **orientación principal** a ventas y acceso a mercados, y, en segundo lugar, a la comunicación activa y segura, con trabajadores, clientes y proveedores, trabajando en entornos digitales compartidos.

Por otro lado, será más fácil para quienes implanten **metodologías ágiles y lean**, que aporten capacidad de adoptar decisiones rápidamente para adaptarse a la nueva normalidad, simplifiquen todo aquello que no añada valor y siempre que sea posible, reorienten la comercialización.

- Una amplia mayoría piensa que los principales cambios van a estar provocados por las **modificaciones en las formas de trabajar** y las adaptaciones obligadas a las nuevas normativas y recomendaciones higiénico-sanitarias. Alrededor de un 50% de las empresas consideran que tendrá que adaptar en este sentido
- En un segundo término se señala el reto de adoptar **nuevas medidas de gestión y de innovación** empresarial. Son un conjunto de medidas que están vinculadas a la digitalización, el marketing y a una nueva comunicación con el cliente. Un 25% de empresas apuesta por cambios en esta línea.
- El **teletrabajo** también es un reto que ya no tiene marcha atrás. Esta forma de desempeño ya no se plantea como una opción, sino como una nueva forma de relación laboral que cada vez tendrá más implantación.
- El teletrabajo ha sido muy poco utilizado por las empresas, especialmente en el caso del trabajo autónomo en el que **apenas un 8% ha seguido trabajando gracias al trabajo a distancia.**

Tras los primeros compases de "normalización", tendrán mayores posibilidades aquellas empresas menos acomodadas, lideradas con talento creativo, con capacidad de innovar y de aplicar nuevos métodos más eficientes, como lean, incluyendo el teletrabajo y los canales digitales de distribución. Estas serán las **más resilientes** a un cambio de paradigma.

Hay tres medidas que las empresas identifican como prioritarias para **afrentar con éxito su adaptación a los nuevos escenarios**:

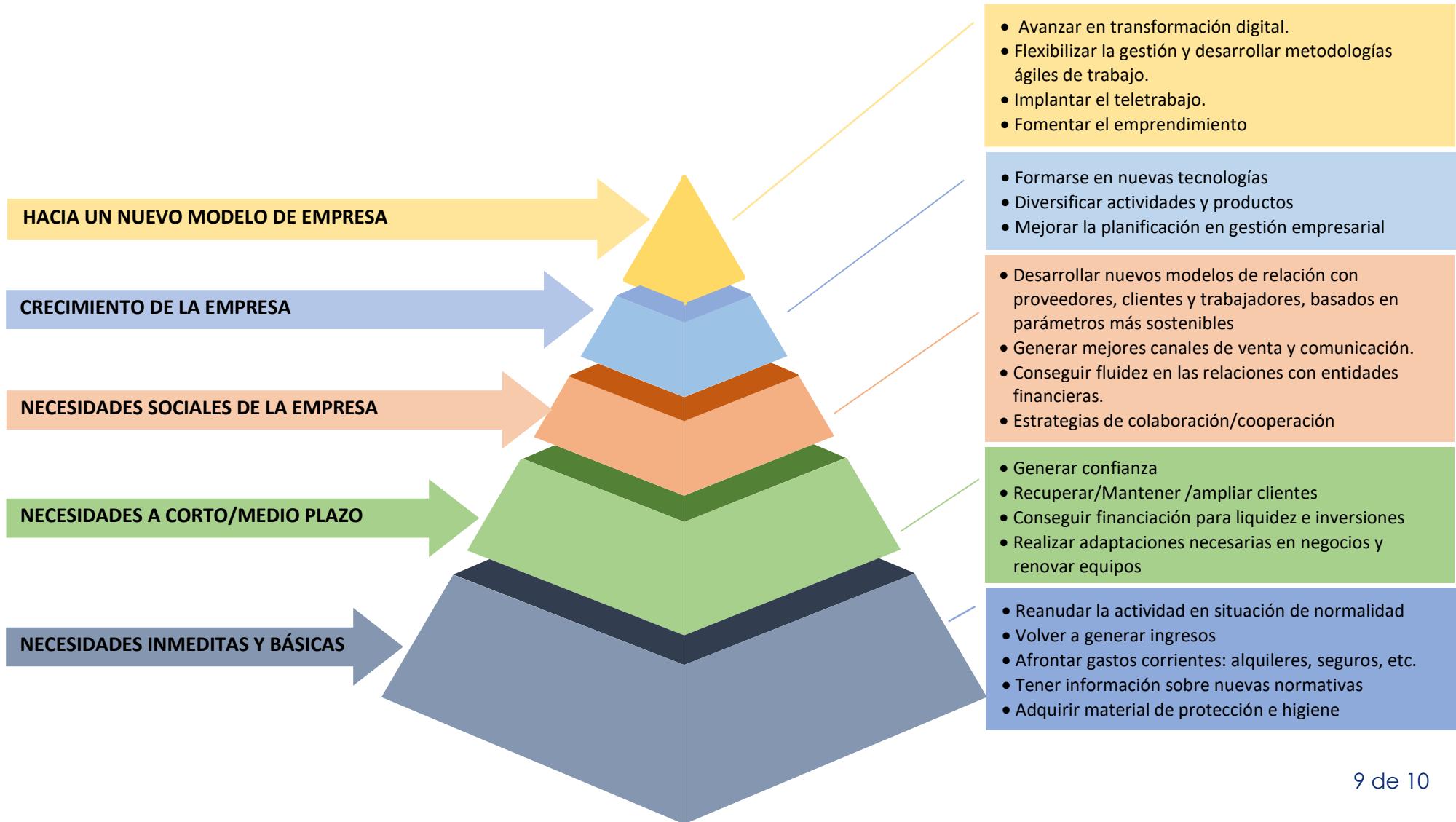
- Conseguir **negocios más flexibles, ágiles y resistentes**, capaces de responder con solvencia a entornos cambiantes, reconocido por el 14,72% de las empresas. Por sectores económicos, destaca la construcción con 16,25%, industria (15,24%), servicios (14,64%) y primario (13,40%).

- **Apostar por un cambio o diversificación de la actividad desarrollada**, introduciendo nuevos servicios/productos, destacado por el 14,66% de las empresas.
- **Potenciar el comercio electrónico y las ventas online**, haciendo que este canal de venta tenga un protagonismo cada vez mayor en las cifras de negocio (14,47%), como factor de competitividad en un futuro, lo que además va unido a una estrategia de venta a domicilio, eliminando intermediarios. Destacan el sector industrial con un 20,63 %, el primario con un 15,69%, el de servicios con 14,08%, y la construcción con un 9,89%.

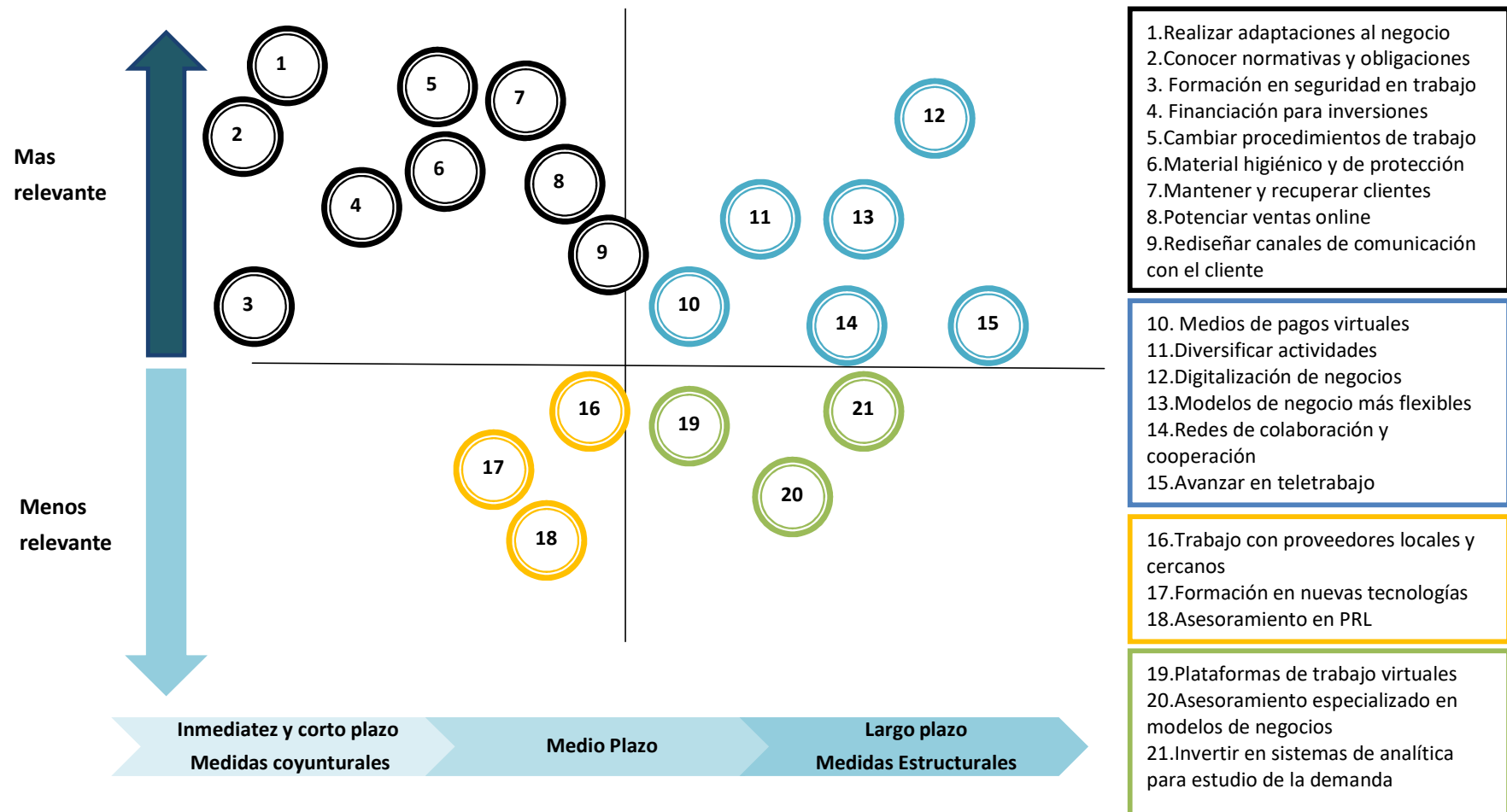
Probablemente algunos emprendedores puedan encontrar **nuevas oportunidades** de negocio tras este cambio, entre los que se encuentran todos los que sepan interpretar cuáles van a ser los requerimientos de la sociedad en cuanto a salud, ocio, alimentación, movilidad, arquitectura, construcción, moda, comunicación, etc. El mundo va a cambiar con nuevas obligaciones y necesidades, así como con nuevas formas de relacionarse o comprar, por lo que será muy importante estar atentos y tener la sensibilidad para identificarlas y atenderlas. Ahí estarán las oportunidades de éxito.

Por otra parte, ahora más que nunca, será necesario **establecer alianzas** para dibujar el nuevo escenario, menos individualista, donde es fundamental pertenecer a comunidades colaborativas y formar equipos en el ecosistema emprendedor.

PIRÁMIDE DE NECESIDADES DETECTADAS EN LAS EMPRESAS Y TRABAJADORES AUTÓNOMOS ANDALUCES



NECESIDADES DEL TRABAJO AUTÓNOMO ANDALUZ EN ESCENARIO POST-COVID19





Junta de Andalucía